

REPORTES

LA ENSEÑANZA ANDRAGÓGICA DESDE LA ÓPTICA FILOSÓFICA DESDE EL LICEO NOCTURNO CARLOS DEL POZO Y SUCRE

VILMA YOLIMAR JAIMES

LA ENSEÑANZA ANDRAGÓGICA DESDE LA ÓPTICA FILOSÓFICA DESDE EL LICEO NOCTURNO CARLOS DEL POZO Y SUCRE

Vilma Yolimar Jaimes
Unidad Educativa Elías Araque Müller
ilmajaimes77@gmail.com
Código ORCID: 0000-0003-1353-5445
Raquel Alisabeth Duran Cardoza
Liceo Nocturno Carlos Del Pozo y Sucre
raquelduran010174@gmail.com
Código ORCID: 0000-0001-9262-7692

RESUMEN

La enseñanza andragógica constituye para la educación del adulto una opción para comprender a la persona mayor desde su concepción multidimensional. Su propósito es ofrecer conocimiento que le aporte al docente estrategias, técnicas y conocimientos que le oriente en el modelo de enseñanza que les merece brindar a los participantes de este sistema de estudio. La enseñanza del adulto que pretende la andragogía de acuerdo a Torres, Fermín, Piñero y Arroyo (1991), es "lograr la independencia y autonomía en el adulto, para que tome decisiones de modo, seguro, claro y real, que le favorezca a extrapolar el autoaprendizaje que consolida como individuo y persona". La metodología para la producción de este artículo científico, se basó en la búsqueda, la lectura, revisión y análisis documental de fuentes especializadas en la enseñanza andragógica desde la óptica filosófica. Los resultados encontrados se concretaron en que el adulto necesita ser educado de acuerdo a sus necesidades de aprendizajes, intereses personales y proyecto de vida trazado.

Palabras Claves: Enseñanza, Andragogía, Filosofía, Fundamentos Filosóficos.

REPORTES

LA ENSEÑANZA ANDRAGÓGICA DESDE LA ÓPTICA FILOSÓFICA DESDE EL LICEO NOCTURNO CARLOS DEL POZO Y SUCRE

VILMA YOLIMAR JAIMES

ANDRAGOGICAL TEACHING FROM THE PHILOSOPHICAL OPTICS FROM THE NIGHT LICEO "CARLOS DEL POZO Y SUCRE

ABSTRACT

Andragogic teaching constitutes an option for adult education to understand the elderly from their multidimensional conception. Its purpose is to offer knowledge that provides the teacher with strategies, techniques and knowledge that will guide him in the teaching model that he deserves to provide to the participants of this study system. According to Torres, Fermín, Piñero and Arroyo (1991), the adult teaching that andragogy aims to achieve is "to achieve independence and autonomy in the adult, to make decisions in a safe, clear and real way that favors extrapolate the self-learning that consolidates as an individual and person". The methodology for the production of this scientific article was based on the search, reading, review and documentary analysis of specialized sources in andragogic teaching from the philosophical point of view. The results found were specified in that the adult needs to be educated according to their learning needs, personal interests and outlined life project.

Keywords: Teaching, Andragogy, Philosophical Foundations.

INTRODUCCIÓN

La enseñanza andragógica, es un tema de gran importancia para la educación de personas adultas, porque a través de su estudio e investigación se logra identificar, conocer y descubrir, las formas más adecuadas para que aprenda, reaprendan y consoliden sus proyectos de vida como adultos. Educar a un adulto exige competencias, compromisos, autoformación, didáctica y estrategias articuladas a los principios andragógicos. A la vez, reclama de saberes de planificación, comunicación, trato, socialización, y flexibilidad para poder armonizar, interactuar y unificar con el participante durante todo su proceso de aprendizaje.

En el presente artículo científico se describe marcos conceptuales referidos a la enseñanza andragógica desde la óptica filosófica según versados en el tema. Entre los marcos conceptuales que se abordan en este tema en general, se encuentra la enseñanza, andragogía y fundamentos filosóficos. Cada uno de ellos es explicado según las perspectivas de diferentes autores y luego son cotejados con el pensamiento de la escritora del artículo.

La Enseñanza

La enseñanza desde su concepto más amplio, se refiere al arte que tiene toda persona para educar a otra en función de las habilidades, destrezas, actitudes y dones, que dispone. La manera de practicarla depende del dominio, las competencias y estrategias que retome para llevar a cabo esa acción. En el campo educativo, la enseñanza es presidida por docentes que se forman, preparan y profesionalizan en centros universitarios donde se egresan en menciones de las ciencias sociales, naturales o filosóficas. Los mismos, dirigen el proceso de enseñanza hacia estudiantes a los que aluden el contexto laboral que ejerce. Díaz Quero (2004) señala:

La enseñanza es la relación entre un sistema cultura, unas personas que internalizan e interactúan con ese sistema cultural y unos docentes, profesores o mediadores entre el sistema cultural pertenece tanto los valores, creencias, normas de una sociedad como sus elaboraciones socializadas, bien de carácter cognitivo: la ciencia, o instrumental: las tecnologías y procedimientos; o ético y/o estético: leyes, arte, religión (p. 109).

La relación entre todos estos elementos, son determinantes en el enfoque de enseñanza que practican los docentes dentro de cualquier contexto de estudio. De allí la importancia, de vincularlos en el antes, durante y después de la acción, para dar una formación global y compleja a los estudiantes. En la educación adulto, la enseñanza según Quintanar (2005) demanda de un:

Tutor que promueva el desarrollo personal, como el facilitar el desarrollo de las propias metas y valores, desarrollar al máximo las propias potencialidades, desarrollar habilidades sociales y de comunicación interpersonal y capacitar para la auto-orientación, también exige de una enseñanza que cree un clima de confianza sumamente motivador y proveer los medios necesarios para que los alumnos desplieguen sus potencialidades... (p.64).

Visto así, la enseñanza dentro de este contexto debe desarrollarse por facilitadores, profesionales o tutores competentes para poder tener aceptación, receptividad, apoyo e integración de quienes se benefician del proceso. En tal sentido, la enseñanza del adulto necesita transitar por profundos cambios curriculares, sociales, personales, psicológicos, espirituales, emocionales y de instrucción, para que se ordenen según la realidad del mundo, el avance

tecnológico, proceder humano, desarrollo epistemológico y el avance científico, que vive, sienta y afronta la persona adulta a diario. Torres, Fermín, Piñero y Arroyo (1991) dicen que la enseñanza del adulto, también implica de una práctica donde:

...El facilitador requiere asistir al participante en la consolidación y adquisición de principios básicos de organización para almacenar y recuperar la memoria, para ayudarlo a aprender, a procesar información a través de diferentes canales que le permitan aumentar y desarrollar variedad de relaciones (p. 40).

La práctica de la enseñanza del adulto, insta a no ser un facilitador superficial que se centra solo a desarrollar la clase, sin reflexionar cómo ayudar al adulto a evocar información, conocimientos o saberes para que pueda comprender lo nuevo que se le explica, enseña o demuestra durante el encuentro vivencial. Por esto, es que el facilitador de la educación del adulto, no se puede remitir a atender solo lo cognitivo, emocional, personal o curricular. Su enseñanza amerita ir más allá, donde se comience por concebir al adulto como una persona que dispone de experiencia, destreza, que es autónomo, que tiene interés propio de superación, el cual reclama en su proceso de capacitación de diversas técnicas y procesos que le ayuden a reaprender, observar, conocer, practicar, experimentar, sentir y vivir de todo lo que se produce en el mundo que habita y desarrolla como ser individual y social.

Vale decir, que el adulto requiere de una enseñanza que responda a los intereses particulares, motivaciones y exigencias que le reclama la nueva sociedad de estos momentos de cambios. Especialmente, necesita de una enseñanza que le permita interactuar con el uso de las tecnologías de la información, dado que las tareas laborales, académicas y personales se desarrolla empleando equipos y programas informáticos de diferentes versiones y el necesita saber cómo se manipula y realizan esas acciones para no quedar rezagado en ese tipo de conocimiento y práctica.

Por este motivo, merece y necesita que se le forme, capacite, instruya y dote de habilidades, estrategias y procesos que le permitan manipular equipos de tal naturaleza, para que se reincorpore e integre al mundo conocimiento de una forma operativa, eficaz y productiva. De manera, que se sientan auto realizado y satisfechos con su persona por todos los logros y saberes que han consolidados en su proyecto de profesionalización o capacitación que prosiguió a su edad mayor y madura.

Terán (2016), manifiesta que la enseñanza del adulto reclama de una práctica educativa que reconsidere que:

(1) Los adultos necesitan estar involucrados en la planificación y evaluación de su instrucción. (2) La experiencia (incluyendo los errores) proveen la base de las actividades de aprendizaje. (3) Los adultos están más interesados en aprender temas que tienen relevancia inmediata e impacto en su trabajo o su vida personal. (4) El adulto está centrado en problemas más que en contenidos. (p.10)

A partir de esta reflexión, se infiere que la enseñanza del adulto, reclama la intervención y punto de vista del participante desde la planeación, desarrollo hasta el cierre de la enseñanza, para que le halle importancia, significado y valor a su proceso de reaprendizaje, capacitación y profesionalización a lo que piensa, siente, necesita hacer para desenvolverse en su día a día. Mientras, más participación intelectual, física, procedimental, actitudinal y espiritual exista del adulto en su proceso de reaprendizaje, mejores son los resultados en la calidad de vida y en la práctica del arte u oficio que adquiera en su escolarización para su subsistencia personal y familiar.

REPORTES

LA ENSEÑANZA ANDRAGÓGICA DESDE LA ÓPTICA FILOSÓFICA DESDE EL LICEO NOCTURNO CARLOS DEL POZO Y SUCRE

VILMA YOLIMAR JAIMES

Ahora bien, la enseñanza como estrategia para educar al adulto, siempre ha sido una prioridad para los investigadores de la educación, en vista de esto, Torres Valencia y Quiroz (2005) manifiestan que es:

Un proceso de acción y reflexión cooperativa, de indagación y de experimentación donde el profesor aprende a enseñar y enseña porque aprende, interviene para facilitar y no imponer ni sustituir la comprensión de los adultos y al reflexionar sobre su intervención y ejerce y desarrolla su propia comprensión...El asesor debe cumplir con su objetivo de ser instrumento e impulso sobre alternativas de sobrevivencia del adulto en su trabajo y dinamizar su creatividad cultural y su participación en una sociedad pluralista ..(p. 76).

Se trata entonces, de un proceso que reclama de un hacer, de un pensar, de una interacción facilitador-participante abierto, dinámico, reflexivo, de una búsqueda de conocimientos, de la práctica de unas vías flexibles para enseñar y aprender en un mismo momento, sin cuestionar quién sabe más que el otro, ya que lo importante es generar un aprendizaje significativo que ayude a socializar y comprender el mundo complejo que nos acoge como familia, diversidad intelectual, étnica y cultural.

Como conclusión, de esta primera parte del artículo se determina que la enseñanza en el adulto, necesita favorecer al alcance de las metas, proyectos y aspiraciones personales que se traza el participante en su edad mayor. Para alcanzar tal pretensión, es fundamental que los facilitadores de la educación de adultos planifiquen, organicen y definan el proceso de instrucción que emplearán para ofrecer una experiencia de aprendizaje significativa en el adulto. Al mismo tiempo, requieren socializar con el adulto todo el desarrollo de la enseñanza para que se interese, motiven y participen en el alcance de sus planes, o en el logro de la visión y misión como componente de la educación del adulto que desarrolla. Seguidamente, se inicia la reflexión de la andragogía en la persona adulta para una mejor estrategia en la enseñanza de humanos de esta etapa de vida.

La Andragogía

La andragogía, desde la perspectiva de la persona adulta ha sido conceptualizada por diversos versados en la educación de adultos. Sánchez (1985), la precisa como "la ciencia de la educación que debe ser hecha, clarificada y perfeccionada, surge como respuesta a la búsqueda de un hombre que aspira incorporarse a una sociedad dinámica y progresista" (p. 11), evidentemente es el saber competitivo que coloca la mirada a reincorporar al adulto a la vida social a través de la participación productiva como miembro de una familia y comunidad, para ello se centra en educarlo respetando y valorando su autonomía, la libertad, sus pensamientos, las experiencias, competencias, aspiraciones, habilidades e interés que siente como integrante de una comunidad, al cual le afectan y preocupan las problemáticas comunes de su entorno.

Castro (1987), considera que la andragogía en la persona adulta "es la ciencia de la educación que tiene por finalidad facilitar los procesos de aprendizaje en el adulto a lo largo de la vida (p.21). Entonces, es la ciencia que se centra en la educación del adulto a través de procesos de aprendizajes que respondan a las necesidades, inquietudes, intereses y capacidades que manifiesta como persona mayor. De esa forma, ofrece aprendizajes que le sirven para el desenvolverse de la vida presente y futura.

Vidal y Fernández (2003) señalan que la andragogía en el aprendizaje del adulto es vista como el:

Aprender a conocer, aprender a aprender, aprender a hacer y aprender a ser, así como sus características, basado en el conocimiento útil, la experiencia y el funcionamiento psicológico del adulto en el entorno en que éste se desenvuelve y sus relaciones sociales con el mundo circundante y sus intereses multidimensionales, con el fin de orientar el aprendizaje a la elaboración de productos, al trabajo interdisciplinario y a la posibilidad de generalizar (p.1).

Las autoras, resumen la andragogía como el aprendizaje fundamentado en el uso de todas las capacidades, habilidades, destrezas y proceder del adulto. Sus pensares van encaminado a que se ofrezca un aprendizaje que den como resultado la formación de saberes teóricos que le contribuyan para el desarrollo y elaboración de productos que preferiblemente puedan mostrarse a otros que los requieran para solventar problemática de determinada naturaleza. Para lograr aprendizajes de estas categorías, es indispensable que los facilitadores planifiquen la enseñanza del adulto siguiendo los siguientes pasos:

Paso (1) identificar los materiales, (2) recopilar y seleccionar los materiales de mejor calidad, (3) estudiar las características, las condiciones y estado de cada material, (4) comprobar científicamente los aportes que da cada componente de manera separada y modo mezclado, (5) iniciar el proceso de elaboración aplicando cada componente hasta llegar a la creación del producto para que descubra y verifique las grandes potencialidades que posee como investigador y generador de su propio aprendizaje. Bajo ese proceder se da un aprendizaje basado en el “Aprender a conocer, aprender a aprender, aprender a hacer y aprender a ser”, como lo sugieren las autoras. En la medida que se eduque a los adultos bajo estas perspectivas, realmente se da un aprendizaje que prepara para cualquier situación diaria.

Desde el punto de vista de Malcom Knowles (2001), la andragogía empieza a vislumbrarse como un proceso totalizador desde que:

La educación de adultos es vista como un proceso, cuando las personas ya no asisten a la escuela de tiempo completo (...) prosiguen actividades secuenciales y organizadas con la intención consciente de producir cambios en información, conocimientos, comprensión, destrezas, apreciación y actitudes (...) el verdadero propósito de la educa- Fuentes curriculares del modelo andragógico de adultos es ayudar a la gente a comprender la racionalidad del orden y la seguridad en un mundo de rápidos cambios y a construir sus fines realmente en términos adecuados, y ayudar a las personas a comprender su problema, descubrir los recursos a su alcance, y encontrar el camino a la solución de sus problemas y el alcance de sus fines dentro de situaciones corrientes (p.23).

De tal modo que, al referirse a andragogía según el autor hay que tener presente que es un proceso educativo que se realiza de una manera informal o diferente al que se desarrolla en otros niveles de enseñanza, ya que no exige la asistencia completa de los adultos al aula de clases, lo cual les beneficia para el cumplimiento de otras actividades personales o laborales que realizan de forma paralela en el día a día. Allí no se trata de cumplir con un horario, ni con un número de actividades de evaluación, sino de orientar al adulto a que interprete los hechos o situaciones diarias desde un foco real que le favorezcan a comprender su entorno, su propia vida, las problemáticas que afronta, para que logre encontrar soluciones a lo que perturba su existencia.

REPORTES

LA ENSEÑANZA ANDRAGÓGICA DESDE LA ÓPTICA FILOSÓFICA DESDE EL LICEO NOCTURNO CARLOS DEL POZO Y SUCRE

VILMA YOLIMAR JAIMES

Sumado a lo previo, Malcom Knowles también dio un modelo de andragogía, el cual fue identificado con su propio nombre que planteaba los siguientes aspectos y principios andragógicos según Castillo Silva (2018):

a) Metas y propósitos de aprendizajes. Knowles consideró que existe una interrelación entre el individuo, la institución y sociedad a la que pertenece. b) Diferencias situacionales e individuales. Knowles consideró que la historia de vida del ser humano, especialmente el adulto, son diferentes y que en lo particular tiene sus propias diferencias tanto en experiencias de vida y laborales, en conocimientos y capacidades, ritmos y estilos de aprendizaje. c) Principios fundamentales del aprendizaje de los adultos: (1) El aprendiz necesita saber por qué tiene que aprender algo antes de someterse al proceso de aprendizaje. (2) el autoconcepto, (3) El papel de la experiencia de los participantes. (4) Disposición de aprender del participante. (5) Orientación hacia el aprendizaje. (6) Motivación para aprender (p.66).

En tal sentido, el referente manifiesta que en la educación andragógica debe darse al adulto una explicación completa que le permita entender, comprender y reflexionar todas acciones e interrelaciones que se dan en los componentes humanos, institucionales, didácticos, y sociales que interactúan en esa labor, para que esté dispuesto a participar, activarlos y utilizarlos en todo el desarrollo de ese quehacer de una manera positiva, motivada e interesada, tal como lo plantea uno de sus principios orientado a la “disposición de aprender el adulto”.

Por otro lado, Tedesco y Calderón (1986), afirma que Malcom Knowles señaló que el:

Aprendizaje de los adultos implicaba que los aprendices poseen autonomía y la capacidad de dirigir el sentido de aprendizaje y el profesor pasaba ocupar un rol de facilitador del aprendizaje en vez de ser un transmisor de información, otorgando un mayor énfasis a la opción del aprendiz de elegir sus propios requerimientos más que ceder al control del experto (p. 4).

En tal sentido, el citado exponía las grandes capacidades y virtudes del adulto para auto aprender por sus propias técnicas, estrategias y medios de estudio, bajo el apoyo y acompañamiento del docente como agente facilitador del proceso de aprendizaje. En vista de ese proceder, es que se considera la importancia de una práctica andragógica que promueva un pensamiento libre y autónomo del adulto, que le favorezca a desenvolverse con seguridad en todo lo que hace. La práctica andragógica Castillo Silva (2018) expresa que:

Es un proceso dinámico, activo, real, concreto, objetivo y esencialmente práctico. El adulto asiste a una institución escolar o inicia de manera individual un proceso de formación para enriquecer su cultura, para actualizar o acrecentar los conocimientos que ya posee, dinamizar su experiencia, mejorar profesionalmente o simplemente satisfacer intereses y necesidades que se estructuran en su vida cotidiana (p.67).

REPORTES

LA ENSEÑANZA ANDRAGÓGICA DESDE LA ÓPTICA FILOSÓFICA DESDE EL LICEO NOCTURNO CARLOS DEL POZO Y SUCRE

VILMA YOLIMAR JAIMES

Ciertamente, la práctica andragógica se resume al acto de enseñar al adulto con la finalidad que renové, actualice o profundice un saber para que lo utilice a su favor en la satisfacción de necesidades o interés personal. Mientras, más interactivo y horizontal resulte la práctica andragógica, donde los conocimientos, experiencias, competencias y habilidades de los facilitadores y participantes estén en una misma categoría e importancia, mejor es la integración, disposición, motivación y ánimo por aprender lo que se le induzca. Ya que, el adulto cuando capta que sus capacidades, destrezas y saberes, es valorado, se siente más en confianza por aprender o reforzar lo ya conocido.

La importancia de una práctica andragógica horizontal, reside en que le ayuda al adulto a descubrir, determinar, reconocer y valorar todo lo que puede idealizar, pensar, organizar, planificar, definir, construir, desarrollar, realizar y aprender por su propio medios, esfuerzos, dedicación y esmero, vale decir; a conocer todo el potencial, las virtudes y dones de su ser mismo como persona completa y multidimensional, para que se atreva, aventure y arriesgue a ejecutar. Torres, Fermin, Arroyo y Piñero (1991):

Cuando el adulto descubre que es capaz de manejar su aprendizaje como lo hace con otras actividades, se siente motivado para continuar en el proceso. Es allí donde tiene cabida el principio de horizontalidad, donde el adulto aprende lo que quiere y cuando lo quiere hacer. Se pone en juego el concepto de sí mismo, al ser capaz de auto dirigirse y auto controlarse porque su madurez psicológica y su experiencia están a la par de la madurez y la experiencia del facilitador del proceso de aprendizaje (p. 26).

Entonces, la práctica andragógica horizontal es beneficiosa para los adultos porque los conduce a ser una persona segura de sí misma y a creer en su potencial, donde puede aprender y aportar al aprendizaje de otro, en un mismo nivel que cualquier facilitador técnico del proceso. Ya que su experiencia y madurez, ha sido producto de un vivir, sentir, percibir, también de un proceso de investigación empírica basada en métodos inéditos que pueden demostrarse y comprobarse a terceros. Por tanto, sus conocimientos asumen un carácter científico y riguroso como los que fundamentan a los facilitadores. En otras palabras, se da un proceso del aprender a hacer, aprender a producir, crear e innovar que implica de uso de técnicas, métodos, medios y recursos, que son elementos que definen el método científico.

Un aspecto fundamental en la práctica andragógica según García y Rodríguez (2018), es considerar que la formación y el aprendizaje del adulto:

No es un proceso exclusivo de la infancia y adolescencia, haciendo ver que el aprendizaje es parte esencial y permanente de la vida y que no discrimina ni edad, ni sexo, ni cualquiera de las características que identifican al ser humano en relación a sí mismo y su contexto. La educación de adultos tiene sentido en la medida en que este proceso se ubica y reconoce la vida del adulto en todos sus períodos, tanto como adulto joven, como adulto maduro y en la adultez avanzada, con el propósito de que pueda lograr con éxito las metas que tienen gran significado para él, por corresponder a su proyecto personal de vida (p. 2)

Significa, que en la verdadera práctica andragógica del adulto, no se cuestiona el por qué el adulto decide estudiar a esa edad, tampoco su características físicas, biológicas o emocionales, realmente lo que interesa es su decisión de querer proseguir el alcance de sus metas para sentirse auto realizado, pleno y satisfecho como persona. Entonces, los facilitadores de la práctica no merecen desaprovechar tiempo ni esfuerzo, en manifestar expresiones que desanimen, desalienten o aislen al adulto del alcance de su proyecto de vida.

REPORTES

LA ENSEÑANZA ANDRAGÓGICA DESDE LA ÓPTICA FILOSÓFICA DESDE EL LICEO NOCTURNO CARLOS DEL POZO Y SUCRE

VILMA YOLIMAR JAIMES

Ahora bien, la praxis andragógica en la educación del adulto también es indispensable que se desarrolle de un modo significativo y adecuado a la edad, necesidad e interés de las personas mayores. Así lo plantean García y Rodríguez (2018), cuando manifiestan que ha:

Surgido para dar respuesta a la imperiosa necesidad que siente el hombre sobre todo en su etapa de vida adulta, de poder conquistar anhelos, metas y sueños, que probablemente para muchos, por innumerables contingencias, situaciones y responsabilidades no pudieron ser logradas en algún momento previo del devenir de la vida (p.2).

Visto así, la praxis andragógica se interesa por ayudar al adulto a que logre la consolidación de sus metas a través de las acciones, tareas o situaciones de aprendizaje que democratizan en todo el proceso de enseñanza. Lo importante es hacer fluir con energía y mente positiva, motivante y valorativa que el interés y la disposición para culminar metas en la edad mayor no tiene prejuicios, tampoco barreras ni obstáculos que lo imposibilite. Todo se puede en el accionar del proceso.

La andragogía de la persona adulta lleva a la necesidad de una autoformación de los facilitadores, ya que es una la necesidad que actualicen, replanteen y creen nuevos esquemas de aprendizajes para ofrecer experiencias significativas que les ayude a tener calidad de vida a nivel personal, familiar, social y laboral. Adam (1977) aporta estrategias y propósitos en la enseñanza de los adultos. En las estrategias de enseñanza, sostuvo como idea fundamental que:

La educación de adultos proporciona los medios, estrategias (presencial o semipresencial) y modos para que el hombre, que en este caso es sujeto y no objeto del proceso educativo, pueda alcanzar los elementos necesarios de orden intelectual, profesional o social que contribuyan a forjar ideales de vida. De este modo, el proceso de autorrealización que estimula la educación de adultos se manifiesta dando al adulto satisfacción a su curiosidad intelectual, enriqueciendo su cultura, desarrollando sus aptitudes vocacionales y ajustando su conducta a la vida social... (p.7).

Precisamente las estrategias de enseñar a los adultos, ameritan ser abiertas, interactivas, socializadas, dinámicas, globalizadas y complejas y no puede estar resumida en un solo procedimiento de educación, porque cada persona mayor, organiza, define, aprende, manifiesta y desarrolla competencias propias de acuerdo a sus experiencias, conocimientos y habilidades ya desarrolladas en el proceso de vida alcanzado. Entonces, los facilitadores del proceso no deben generalizar las formas de aprendizaje, porque desaprovecharían el potencial humano, profesional, cotidiano y académico que han consolidado. En vista fundamentación a lo expuesto, Adam (1977), señala que los objetivos generales de la enseñanza del adulto se concretan a:

1. Estimular y ayudar al proceso de autorrealización del hombre, mediante una adecuada preparación intelectual, profesional y social.
2. Preparar al hombre para la eficiencia económica en el sentido de hacerlo mejor productor, consumidor y administrador de sus recursos materiales.
3. Formar en el hombre una conciencia de integración social que le haga capaz de comprender, cooperar y convivir pacíficamente con sus semejantes.
4. Desarrollar en el hombre conciencia de ciudadanía para que participe responsablemente en los procesos sociales, económicos y políticos de la comunidad. (p.9)

REPORTES

LA ENSEÑANZA ANDRAGÓGICA DESDE LA ÓPTICA FILOSÓFICA DESDE EL LICEO NOCTURNO CARLOS DEL POZO Y SUCRE

VILMA YOLIMAR JAIMES

De manera que el objetivo primordial, en la enseñanza del adulto es que la persona culmine metas trazadas en otros momentos y circunstancias de su vida para que se sienta plena, feliz y auto realizada. Para ayudarlo a lograr esas condiciones de vida, lo prepara en saberes de variedad de orden como en lo profesional, financiero, social, humano; en fin en todas las disciplinas del conocimiento, comprender, desarrollar y avanzar universal. En resumen, los objetivos se concretan a preparar un adulto para que dirija, coordine y desarrolle su vida de una forma equilibrada, auto comprometida, disciplinada y responsable en todos los escenarios que le brinda la sociedad a diario.

Es importante resaltar, que para Adam (1977), la autoformación del facilitador de la enseñanza del adulto es indispensable dado que:

Es un elemento esencial en el cambio y desarrollo de la persona mayor que se quiere educar. El educador de adultos debe trabajar en el marco de proyectos, atendiendo las demandas y necesidades de una comunidad, además debe tener una formación general y específica que le permita realizar con eficiencia y coherencia los distintos programas, debe ser un animador social capaz de integrarse en el medio en que realidad su actividad (p.71).

Con este planteamiento, resulta comprensible pensar que el docente de la enseñanza del adulto, requiere estar preparándose, actualizándose y mejorando su forma de orientar el aprendizaje para que conduzca al adulto hacia la búsqueda de la autorrealización humana y al logro de competencias, niveles y habilidades de reflexión integrales, que le ayuden a mejorar su calidad de vida. Vale decir, que amerita ser un docente capacitado para educar a personas mayores. En fin, un profesional competitivo y capacitado en enseñar a aprender y reaprender nuevas formas de trabajar, convivir, desenvolver, pensar y socializar.

Otra competencia en la enseñanza del adulto, que también deduce necesaria el referente anterior, es la auto pedagogía del docente y en relación a ello, plantea tres (03) principios a considerar:

(1) la participación del estudiante, ya que no es receptor, sino es capaz de interactuar con sus compañeros. (2), la horizontalidad para tener presente al enseñar la igualdad de condiciones entre el docente y el estudiante. (3), la flexibilidad, para tener presente las series de compromisos que tienen los adultos con el trabajo y la familia, y que necesitan de lapsos de aprendizajes de acuerdo a sus actitudes y destrezas... (p.73).

Entonces, el facilitador requiere tener claro en su "arte de enseñar" que los adultos no pueden ser tratados, ni educados con los mismos esquemas o estilos de aprendizajes que estudiantes adolescentes, pues por su edad y experiencia ya disponen de habilidad, dominio y confianza para interactuar, debatir y argumentar sus propias ideas, conocimientos y competencias, por ende; deben respetárseles, reorientárseles o profundizarse, para que replanteen su aprendizaje y puedan resolver situaciones de la vida diaria. En síntesis, amerita enseñar teniendo presente lo que representa ser un adulto, es decir; cuáles son sus intereses, necesidades, prioridades, fortalezas, habilidades y cualidades que lo definen como persona mayor.

Por otro lado, en la enseñanza del adulto, Adams realza la importancia de la didáctica en los facilitadores o docentes, porque de ella se deriva la eficacia y eficiencia de los procesos de enseñar y aprender. Estos dos quehaceres arrojan resultados beneficiosos para los adultos cuando se les ofrecen herramientas, estrategias, modos o técnicas que le ayudan a confrontar, comprender y gestionar soluciones a situaciones de la vida diaria. La didáctica, de acuerdo al autor es un:

REPORTES

LA ENSEÑANZA ANDRAGÓGICA DESDE LA ÓPTICA FILOSÓFICA DESDE EL LICEO NOCTURNO CARLOS DEL POZO Y SUCRE

VILMA YOLIMAR JAIMES

Proceso autogestivo en el cual la persona se asume como proyecto “el hombre es un ser en siendo, nunca deja de aprender y de ser...”, es un proyecto que se construye día a día y se transforma conforme al componente energético de su esencia. La didáctica del aprendizaje necesita ser acorde al aprendizaje colaborativo y el trabajo autodirigido... (p. 75).

La didáctica en los adultos, debe desarrollarse teniendo claro que son personas que están en constante aprendizaje, en la satisfacción de sus propios intereses y necesidades, según sus potencialidades y oportunidades de vida. Por consiguiente, los facilitadores no pueden olvidar esa particularidad al momento de enseñar, porque lo limitarían a no desarrollar un aprendizaje autónomo, e independiente como él lo aspira, ya que su pensamiento adquirido le pide un docente que lo oriente en lo incierto, ignorado o nuevo, más no; que lo restrinja a no participar en su propio aprendizaje.

En resumen, la didáctica tiene que estar ordenada al “ser, hacer y sentir del adulto”, vale decir; en razonamientos verdaderos, lógicos y metódicos a lo que manifiesta el adulto para que deduzca y compruebe que existe auto bienestar escolar en su aprendizaje. De esa forma, se expresa motivado, dispuesto e interesado por seguir aprendiendo, reaprendiendo y produciendo nuevas reflexiones e ideas sobre lo que acontece a su alrededor. En efecto, existe la necesidad de profundizar los fundamentos filosóficos de la edad antigua, media y contemporánea, que explican el proceso de desarrollo de la educación de adulto a lo largo de su vida y posteriormente relacionarlo con el contexto de investigación del objeto de estudio.

Fundamento Filosófico

Ahora bien, la andragogía desde la perspectiva filosófica, ha tenido un amplio y profundo desarrollo en todos los períodos de la historia (antigua, media, moderna y contemporánea), según Calderón (2014). Su recuento general, inicia en la edad antigua (hasta siglo V), con Sócrates como el principal precursor de esta honorable labor en la educación del adulto, ya que en 470 aC-339 aC. emitió, “El 1er Método para aprender es la Mayéutica el cual se basa ideas, definiciones y conceptos, sobre un hecho o fenómeno, donde se realizan preguntas al interlocutor u alumno para que auto descubra y aprenda sobre lo que se indaga” (p.33). Fue así, que se creó la primera manera para educar al hombre a demostrar que conocía, suponía y razonaba sobre determinado fenómeno.

Posteriormente describe, que Platón, en 427 aC-347 aC, y Aristóteles, 384 aC - 322aC, ampliaron el auge en la educación del hombre adulto, como “formadores y creadores de la Academia y de la transformación de las áreas de conocimiento dirigidas a la formación de personas adultas dentro del campo andragógico” (p. 4). En tal sentido, se iniciaba la enseñanza basada en un carácter técnico, adecuado, pertinente y especializado en los adultos.

Luego, señala que en la Edad Media (entre siglo V y XV) Comenio en 1630, escribió y se refirió a la educación de adulto en su obra titulada: “La Didáctica Magna”, en ella exponía que “la educación es la principal arma para mejorar al hombre y a la sociedad y que esta educación debería ser para todos, o sea; universal y tener un orden y método que sea amena... (p.36). En efecto consideraba que todo el progreso humano a nivel intelectual, espiritual, técnico, científico y social se encontraba en la enseñanza, por consiguiente, necesitaba ser una labor dirigida a todas las personas sin ningún tipo de limitación, para que se diera progreso en cualquier contexto.

REPORTES

LA ENSEÑANZA ANDRAGÓGICA DESDE LA ÓPTICA FILOSÓFICA DESDE EL LICEO NOCTURNO CARLOS DEL POZO Y SUCRE

VILMA YOLIMAR JAIMES

Seguidamente, expone que, en 1833, el alemán Alexander Kapp, da otro aporte más significativo a la educación del adulto, porque crea y formula el término de “andragogía”, para indicar que se refería al “aprendizaje, a la auto-reflexión y a la experiencia de vida del adulto” (p.42). Su aporte, destacaba la razón de ser del hombre mayor, como persona auto crítico y valorativo, sobre sí misma en las diferentes etapas de su vida. A partir, del pensamiento de este alemán se avanzaba al estudio del hombre adulto como un “ser multidimensional, además como una persona, pensante, razonable y justa”, esto favorecía a la educación para la aplicación de la autoevaluación escolar.

Después, dice que en 1860 Jean Louis Guerefia, vive controversias teóricas por pretender definir la educación de adulto como ciencia. Sin embargo, destaca que las controversias, “no fue un impedimento para seguir su trabajo e impulsar la educación de adultos en Francia e Inglaterra, siendo un acontecimiento transcendental”, porque afianzaba la importancia, los beneficios y logros de educar al adulto como fuente de conocimiento, desarrollo y bienestar personal. Con este aporte, se daba un reconocimiento a la andragogía porque se encontraba y descubría el valor real de los pensamientos e ideas que dieron los grandes filósofos en el arte de enseñar personas mayores. Más tarde dice que en 1870, la Revolución Industrial reclamaba que:

La instrucción debía realizar una labor preventiva para evitar el conflicto social. Por esos motivos, las escuelas de adultos incluyeron generalmente entre sus objetivos la formación mora. Las escuelas de noche no han de limitarse solamente a enriquecer la inteligencia, sino que, y muy principalmente, deben educar el corazón. Su fin principal es conducir por el buen sendero a esa inmensa multitud de jóvenes trabajadores, que, al penetrar por primera vez en el desierto de la vida, desconocen por completo el camino que debe conducirles a la felicidad. (...) ¿No es más importante que todo inculcarle los sentimientos de honradez, de trabajo y de economía que deben hacerle buen padre y buen ciudadano? ¿No es más conveniente manifestarle la índole de los mil resortes que tocan los enemigos del orden social, para hacernos caer en sus infernales redes? (p. 47).

En tal sentido, hubo una preocupación en esta época hacia una educación basada en principios morales, es decir; en el comportamiento de las personas como condición básica para vivir en armonía y estabilidad. De esta manera, la educación se dedicaría a atender lo intelectual junto con las buenas normas y costumbre que definen el ser del hombre de adentro hacia afuera.

En la edad moderna, la andragogía sigue fundamentándose como ciencia para algunos países del mundo y en otros se desarrolla como teoría. En Alemania, por ejemplo, el sociólogo Rosentock utiliza el término andragogía como método de enseñanza, el cual no obtuvo buena aceptación porque fue criticado, al considerársele inaplicable a la pedagogía. Entones, hubo una reacción en la comunidad científica que no la reconocía ni acreditaba como ciencia. Años posteriores, aparece en ese mismo país, Poggeler el cual publica el trabajo titulado “Introducción a la andragogía”, cuyo propósito fue “la formación de las personas adultas”. Para transformar, el pensar crítico utiliza su planteamiento en el campo de la Educación de adultos en la formación profesional.

En la edad contemporánea, específicamente en el siglo XIX, en Dinamarca se fundaron escuelas populares sobre las necesidades que existían en pequeños agricultores de elevar la conciencia política y potenciar la educación de adultos para dar respuestas a las personas que necesitaban estudiar y mejorar el desempeño profesional y así donde se propago en otros países: De esta forma la andragogía se concretaba como ciencia. En diversos lugares del mundo se definía la educación de adulto, con mayor rapidez como ciencia, mientras que, en otros como Noruega, Suecia y Alemania, se sistematizaba como pedagogía social donde cuya teoría pedagógica fue de reflexión y práctica en los procesos educativos no formales.

En Venezuela, la andragogía tiene reconocimiento, valor e importancia humana y social a partir de 1970. Desde allí se introduce como parte del sistema educativo, gracias a la honorable labor del gran maestro e investigador Félix Adams. El aporte del investigador a la andragogía, según el referente previo se orientó hacia la formación de las personas adultas, cuando expresó “que es un proceso de aprendizaje de las personas que se desarrolla a lo largo y ancho de sus vidas” (p. 54). Su aporte se basó, en que el adulto adquiere conocimientos de manera permanente, los cuales se concretan en aprendizajes que son útiles para vivir merecidamente en la sociedad. A partir de los planteamientos de Félix Adam, se decreta en Venezuela la educación de adulto, y años siguiente, se señala como modalidad de estudio de jóvenes adultos y adultas, de acuerdo con la Ley Orgánica de Educación (2009).

En la Ley Orgánica de Educación (2009), se describe en el Artículo 26 que la Modalidad de Jóvenes, Adultos y Adultas “da atención a personas que por sus características y condiciones específicas de su desarrollo integral, cultural, étnico, lingüísticos y otras, requieren de adaptaciones curriculares, para responder a las exigencias del sistema educativo” (p.31). En efecto; proporcionaba interés educativo a personas adultas y les ofrecía oportunidad de prosecución o permanencia de estudios para profesionalizarse y vivir dignamente en una sociedad que reclama personas instruidas, capacitadas, instruidas y preparadas en aprendizajes, conocimientos, habilidades y destrezas de cualquier naturaleza, temario, arte, oficio, tarea o acción, para que puedan participar y contribuir con el desarrollo del país en las áreas de trabajo que los necesiten.

En relación a las necesidades de aprendizajes del adulto, dentro del sistema de enseñanza de la Modalidad de Jóvenes, Adultos y Adultas, Torres, Fermín, Piñero y Arroyo (1991), describen las siguientes:

Corresponde a lograr independencia y autonomía en la toma de decisiones de modo claro y real, a ser capaz de extrapolar su aprendizaje, a ser más exigente en materia de comprensión y de conocimientos, reconocer el crecimiento individual como vía para afianzar los logros personales, adquirir técnicas especializadas de trabajo para aplicarlas a la vida real, a tener responsabilidad de su propio aprendizaje, no imponerlo, auto gestionar su propio aprendizaje y el de su grupo de estudio, a aprender a trabajar con sus propios problemas y desarrollar sus propias soluciones, más que cuando trabaja con problemas hipotéticos aceptando soluciones prescritas, a capacitarse en formular planes y fijarse metas a corto, mediano y largo plazo, a aprender hacer responsable de sus actos, de sus decisiones, de controlar sus impulsos y de actuar en forma autónoma y realista...(p.31).

Justamente, son necesidades de tipo personal que se orientan a convertirlo en un participante productivo, ingenioso, libre, seguro, responsable y comprometido consigo mismo y con su progreso profesional. Para alcanzar, tal propósito lo ayuda a auto descubrir sus grandes virtudes humanas mediante el aprovechamiento de sus mismas capacidades. Y sobre, ella desarrolla el proceso de enseñanza que necesita. De manera, semejante trabaja los intereses que manifiesta el participante para lograr culminar el proceso de estudio que emprende por voluntad e iniciativa propia. Ya que, primero diagnóstica mediante la mayéutica planteada por Sócrates en la edad antigua (técnica de la pregunta), los gustos, inclinaciones, motivaciones o goces, que siente el adulto desde lo más profundo de su ser, para culminar su sueño de profesionalizarse en una mención en particular. Sánchez (1985), señala que los intereses comunes que manifiestan y sienten, los adultos que se reincorporan a la prosecución de estudios son:

El logro de un título profesional, la autorrealización personal, el alcance del aprendizaje técnico, dominio competitivo de un saber, el desarrollo eficaz de habilidades y destrezas laborales, la auto aceptación como persona adulta y el reconocimiento de ser capaz de practicar con facilidad una tarea, la culminación de metas y proyectos de vida, entre otros (p. 38).

REPORTES

LA ENSEÑANZA ANDRAGÓGICA DESDE LA ÓPTICA FILOSÓFICA DESDE EL LICEO NOCTURNO CARLOS DEL POZO Y SUCRE

VILMA YOLIMAR JAIMES

Evidentemente, son intereses propios que solo los sienten, piensan y trazan la persona que los anhela. Su consolidación depende de su propio esfuerzo, dedicación y disposición humana que le coloque al interés que presenta. Por esta razón, es que se infiere que la reincorporación, prosecución y culminación de sus aspiraciones depende es de su persona y no de otros. En vista, de este propósito es que se necesita de una educación de adulto basada en el aprendizaje de un arte y oficio que le garantice la satisfacción de necesidades, el bienestar propio a nivel humano y laboral.

Algunos de los aprendizajes de arte y oficios que pueden enseñarse al adulto desde la Modalidad de Jóvenes, Adultos y Adultas, son carpintería, herrería, artesanía, peluquería, costurería, pintura, albañilería, mecánica, agricultura, decoración de ambientes interiores y exteriores de vivienda, electricidad, bordado, computación, talabartería, jardinería, limpieza, gastronomía, entre otras. Las mismas, se enseñan aprovechando el recurso profesional, técnico y los espacios de servicio social, educativo y laboral que existe alrededor o las cercanías de las instituciones educativas que brinda la modalidad de estudio. Otra forma, de poder instruirlos es solicitando apoyo a las personalidades competente de las escuelas de laborales de arte y oficio que se encuentren en el contexto de enseñanza para que faciliten sus recursos, espacios y facilitadores dicten cursos mensuales de preparación, formación y capacitación de estas actividades.

En afirmación a lo expuesto, el Ministerio Del Poder Popular Para La Educación establece en el año 2017, en las Orientaciones Generales de la Modalidad de Jóvenes, Adultos y Adultas (2017), la implementación de estrategias y acciones que involucren a todos los responsables y corresponsable de los diferentes ámbitos zonales, circuitales e institucionales a:

Impulsar nuevos programas y cursos desde los Centros de Capacitación, Centro de Especialidades y las Escuelas de Arte y Oficio, tomando como referentes las necesidades productivas locales y regionales que impulsen el nuevo sistema económico (p.2).

De esta manera, se da una transformación a nivel curricular que demanda de recurso profesional competitivo que disponga de conocimientos, habilidades, destrezas y experiencia alusivas a la enseñanza de artes y oficios, también, de saberes andragógicos, para que conozca cómo educar a un adulto según sus necesidades e intereses personales, laborales y sociales. También, reclama de una comunidad abierta, receptiva y dispuesta a abrir las puertas a los participantes de la Modalidad de Jóvenes, Adultos y Adultas, que se interesen por aprender un arte y oficio para generar bienestar, adquirir competencias integrales y posibles fuentes laborales que proporcionen un ingreso económico para vivir dignamente. Al mismo tiempo, de recuso profesional técnico y especializado que esté dispuesto a apoyar con conocimiento, experiencia, competencias y destrezas para enseñar el arte u oficio que domina y práctica.

La técnica de selección que se requiere utilizar para descubrir e identificar, los aprendizajes de arte y oficio que más le interesan, motivan y atraen a los participantes, requieren ir sostenidos en la aplicación de un diagnóstico individual, posteriormente se categorizan y relacionan con las opiniones dadas por el resto del grupo de participantes de la sección de estudio, para determinar cuál fue el más elegido y tomarlo como opción principal para la enseñanza, aprendizaje y capacitación de la labor. Luego, en función de ella, planificar, coordinar y desarrollar las acciones que permitan su instrucción de manera productiva, creativa y real.

REPORTES

LA ENSEÑANZA ANDRAGÓGICA DESDE LA ÓPTICA FILOSÓFICA DESDE EL LICEO NOCTURNO CARLOS DEL POZO Y SUCRE

VILMA YOLIMAR JAIMES

Finalmente, para cerrar con todo el recorrido filosófico que ha tenido la enseñanza andragógica, se hace necesario relacionar este aspecto con la experiencia laboral que se desarrolla en Venezuela, específicamente en el liceo nocturno "Carlos Del Pozo y Sucre", ubicado en el Barrio 5 de Julio, parroquia de Santa Bárbara, municipio "Ezequiel Zamora", estado Barinas. En dicha institución se están realizando una enseñanza andragógica basada en la improvisación a causa de que la mayoría de los facilitadores (profesores) son docentes que no tienen conocimientos ni han sido capacitados en la educación de adulto, porque sus competencias, habilidades y experiencia educativa son provenientes de la educación primaria y media general, que desempeñan en horarios diurnos.

En vista de sus desconocimientos en este sistema de enseñanza, la mayoría se niega y oponen a planificar como lo reclaman los principios de la andragógicos. Otra minoría que entrega lo hace de la misma manera que planifican en el turno del diurno, sin verificar las necesidades de un adulto, los saberes previos, las experiencias, también, revisar si los temarios, estrategias, técnicas y modos de evaluación, son diferentes o similares, hasta se les olvida cambiar el membrete de identificación institucional, los datos del área de formación y año de estudio que imparte en la otra faena de enseñanza. Por otro lado, en la práctica de la enseñanza ejecutan el proceso de instrucción fundamentado en el mismo trato, manera de explicar, con las mismas metodologías que utilizan en el sistema de enseñanza diurno. Esto refleja la incompetencia del facilitador sobre la enseñanza andragógica y su escasa experiencia en el desempeño de esa modalidad de estudio de andragogía.

Todas estas realidades, están ocasionado un deterioro de la imagen del facilitador o docente de la enseñanza andragógica, porque se tiene un profesional desorganizado en planeación, desorientado en saberes andragógicos, incompetente en cómo enseñar a un adulto, desinteresado en conocer, respetar y valorar las necesidades, inquietudes e intereses de aprendizaje de un adulto. Esto hace que no se logre los objetivos reales a nivel andragógico con la persona mayor que la conforman. En resumen, se viene propiciando una enseñanza andragógica sin conciencia, responsabilidad, compromiso y seriedad. Los docentes están en una actitud pasiva, improductiva, a la vez; están apáticos, distraídos, despreocupados. Todo esto produce un caos, un descontrol, pérdida de tiempo y esfuerzo integral de facilitador de la enseñanza y del participante. En otras palabras, hay un desaprovechamiento de potencial adulto en la práctica de esta labor educativa.

REPORTES

LA ENSEÑANZA ANDRAGÓGICA DESDE LA ÓPTICA FILOSÓFICA DESDE EL LICEO NOCTURNO CARLOS DEL POZO Y SUCRE

VILMA YOLIMAR JAIMES

Referencias

- Adams, F (1977). Andragogía, Ciencia de la educación de adultos: Fundamentos [https://books.google.co.ve/s?id=4wxQAAAAMAAJ&q=F%C3%A9lix+Adam+\(1977\)&dq=F%C3%A9lix+Adam+\(1977\)&hl=es419&sa=X&ved=2ahUKEwiN2cK6K7vAhVMnFkKHwoBDjYQ6AEwAHoECAMQAg](https://books.google.co.ve/s?id=4wxQAAAAMAAJ&q=F%C3%A9lix+Adam+(1977)&dq=F%C3%A9lix+Adam+(1977)&hl=es419&sa=X&ved=2ahUKEwiN2cK6K7vAhVMnFkKHwoBDjYQ6AEwAHoECAMQAg). [Consulta: 2021, Febrero 25].
- Calderón, J. (2014). La investigación de las personas jóvenes y adultas: las tesis de un concurso latinoamericano. Universidad Pedagógica Nacional Guadalupe, Zacatecas, México.
- Castro, M (1987). Proyecto de Maestría En Educación Abierta y a Distancia. Postgrado U.N.A. Caracas, Venezuela
- Castillo Silva, F (2018). Andragogía, andragógos y sus aportaciones. Disponible: [file:///C:/Users/Vilma/Downloads/DialnetAndragogiaAndragogosYSusAportaciones-6521968%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Vilma/Downloads/DialnetAndragogiaAndragogosYSusAportaciones-6521968%20(1).pdf). [Consulta: 2021, enero 5].
- Díaz Quero, V (2004). Curriculum, investigación y enseñanza en la formación docente. Universidad Pedagógica Experimental Libertador.
- García, A y Rodríguez A (2018). El facilitador y el participante en la praxis y evaluación andragógica en la modalidad de la educación a distancia. Revista Arje. ARJÉ. Revista de Postgrado FaCE-UC. Vol. 12 N° 22. Ed. Esp. Ene-Jun. 2018/pp.562-568. ISSN Versión electrónica 2443-4442, ISSN Versión impresa 1856-9153. Disponible: <http://www.arje.bc.uc.edu.ve/arje22e/art53.pdf>[Consulta: 2021, enero 10].
- Malcolm, K (2001), Andragogía: el aprendizaje de los adultos, México, Oxford University. Disponible: <https://www.bibliotecas.uvmnet.edu/portico/doc/libros/AndragogiaFundamentos.pdf>. [Consulta: 2021, enero 5].
- Ley Orgánica de Educación. (Decreto N° 5.929) (2009, agosto 15). Gaceta Oficial República Bolivariana de Venezuela (Extraordinaria)
- Ministerio Del Poder Popular Para La Educación establece en el año (2017). Orientaciones Generales de la Modalidad de Jóvenes, Adultos y Adultas 2017.
- Terán (2016). La Andragogía. Disponible en: La horizontalidad y la participación en... - [revistaserevistas.saber.ula.ve > Educere > article > download](http://revistaserevistas.saber.ula.ve/Educere/article/download). [Consulta: 2021, Febrero 5].
- Torres M, Fermín I, Arroyo C y Piñero, M (1991). La Horizontalidad y La Participación En La Andragogía. Educere, Artículos,

REPORTES

LA ENSEÑANZA ANDRAGÓGICA DESDE LA ÓPTICA FILOSÓFICA DESDE EL LICEO NOCTURNO CARLOS DEL POZO Y SUCRE

VILMA YOLIMAR JAIMES

Año 4, nº 10, Julio - Agosto - Septiembre, 2000. Sistema de Información Científica Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto. Disponible: <https://www.redalyc.org/pdf/356/35641004.pdf>. [Consulta: 2021, enero 10].

Tedesco, J y Calderón, J (1986). Revista Interamericana Historia de la Educación de Adultos La Andragogía de Félix Adam Expuesta en 1970. Número 1.

Sánchez, A (1985). Necesidades e Interés que Incide en el Aprendizaje del Adulto. Revista de Andragogía. Caracas, Venezuela.

Fermín, I., Piñero, M., y Arroyo, Y (1990). La Praxis Andragógica. La horizontalidad y la participación en la situación del aprendizaje. Edición 1^{era} 1990. Universidad De Los Andes. Mérida- Venezuela.

Torres Valencia, R y Quiroz Cerón, V (2005). Estrategias para la permanencia y conclusión de estudios, en alumnos del subsistema de educación para los adultos. Secretaria De Educación Pública. Universidad Pedagógica Experimental. Tesis Para Optar Al Título De Licenciado En Educación. Disponible: <http://200.23.113.51/pdf/21840.pdf> [Consulta: 2021, enero 5].

Quintanar, A (2005). Modelo de enseñanza-aprendizaje para adultos en la era del conocimiento. Diseño y estructura del modelo. Disponible: [Revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/administrativas/article/view/9377](http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/administrativas/article/view/9377) Consulta: 2021, Febrero 15].

Vidal Ledo, M y Fernández Oliva, B (2003). Andragogía. Disponible: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S086421412003000400011. [Consulta: 2021, enero 5].